



Biografía

DON FÉLIX DE GUARANIA

Por **ALCIBÍADES GONZÁLEZ DELVALLE**

Después de una larga vida dedicada a enriquecer la cultura de su patria, fallece don Félix de Guaranía. En estos días, por tan doloroso motivo, se han dado a conocer algunos de los títulos de su cuantiosa producción, admirable por la elevada calidad y por las circunstancias que la rodearon. Sabido es que don Félix, como muchos otros compatriotas, pagó con un largo exilio sus ideales.

El guaraní encontró en don Félix el medio exacto para crecer hasta una altura insospechable; para decirnos –contra todo prejuicio– que está hecho para medirse de igual a igual con otros idiomas, especialmente el castellano. Es así que tenemos traducidas al guaraní varias obras universales. Un guaraní que se entiende, que se lee con gusto, con gracia, que nos hace sentir orgullosos de ser dueños de un idioma tan rico, aunque muy golpeado por un antiguo complejo de inferioridad.

Y contra ese complejo don Félix –a igual que otros estudiosos– se remangó hasta los codos para abatir, poco a poco, el obstáculo que impidió por demasiado tiempo al guaraní instalarse en todos los hogares, principalmente los capitalinos. En efecto, "guarango" llegó a ser –lo es todavía– la terrible palabra para calificar a quien se expresa en guaraní. Identificar lo chabacano, ordinario, vulgar, con el deseo y la práctica de hablar en guaraní, fue –es– el castigo inmerecido que ha caído sobre nuestro idioma como una maldición.

Ante esta nube negra, don Félix se alzó con la fuerza de su admirable talento y su voluntad de hierro. El número de sus obras nos dice que no se dio descanso ni en la escritura ni en el estudio. Así en el tormento del exilio como en la luminosidad de la patria.

Su larga vida le permitió lidiar con dos dictaduras militares: la del general Higinio Morínigo (1940-1948) y la del general Alfredo Stroessner (1954-1989). Con ellos conoció los apresamientos y el destierro, obligado camino para quienes piensan por cuenta propia y sueñan con un país "sin ataduras para el pensamiento".

Don Félix tenía el físico de Don Quijote; pero más tenía de su vocación por acometer contra molinos de viento, por tender la mano al desvalido y denunciar injusticias. No es de extrañar, entonces, que volcara al guaraní la creación cervantina. Tradujo, también, el poema gauchesco de José Hernández, Martín Fierro. Igualmente, los versos universales musicalizados para la interpretación admirable de Ricardo Flecha.

Me cupo el privilegio de haberlo tratado, no con la frecuencia deseada, pero casi lo suficiente para medir su dimensión humana e intelectual. Fuimos compañeros en la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Asunción y en el Ateneo "José Asunción Flores". Me había honrado con el pedido de presentar su libro de teatro, un puñado de comedias en guaraní que son la acabada expresión de sus preocupaciones sociales a más de su conocimiento de la índole de sus compatriotas, por quienes tanto se había preocupado.

En todo momento don Félix ha sido un caballero. Discreto, amable, solidario, trabajador incansable. A juzgar por la cantidad de sus obras uno se pregunta a qué hora dormía. Pero no solo escribía: investigaba, reflexionaba, tenía cátedras en colegios y universidades, daba conferencias, asistía a reuniones artísticas y culturales. En fin, que no se daba descanso.

Mediante esa vitalidad, y el compromiso con la cultura de su patria, pudo darnos los instrumentos para conocernos mejor, para vigorizar nuestro idioma y amarlo profundamente desde la razón y la emoción.

Don Félix continuará guiándonos, como el maestro que fue, con su copiosa literatura, su talento prodigioso y su conducta transparente. Con muchos años en el exterior, siempre fue un paraguayo de ley, un karai guasu como pocos.

FÉLIX DE GUARANIA EL MAESTRO DE LA CONSTRUCCIÓN PERIFRÁSTICA

Félix de Guaranía, Paraguarí, 20/11/1924, Asunción 14/03/2011. Poeta, narrador, dramaturgo e investigador de la lengua guaraní. Su nombre de pila es Félix Giménez Gómez y es uno de los escritores de mayor producción literaria en el Paraguay. Cuenta en su haber con aproximadamente 50 títulos escritos en su mayoría durante los 26 años de exilio político que sufrió y cuya mayor parte los habría pasado en la Unión Soviética. En los últimos años de su vida su obra cultural fue reconocida por el gobierno que le otorgó la condecoración "Orden Nacional del Mérito en el grado de Gran Cruz", que recibió en el año 2009. Algunas de sus obras son: *Tojeyv Kuarahy* (Poemario) 1989, *Carlos Miguel Jiménez, señor de florecidas palabras* (Antología poética) 1990, *Korochire ñomongo'i* (Poesías) 1990, *De la raíz del sudor* (Ensayo) 1994, *Me identifico* (Poemario) 2000, *Cuentos clandestinos* (Cuentos) 2000, *Los muchos nombres del amor* (F

Félix de Guaranía es un escritor bilingüe castellano-guaraní pero con mayor inclinación por la última, a tal punto que adoptó como apellido artístico "de Guaranía", un neologismo inventado por el poeta Guillermo Molinas Rolón, y con el cual se designa también un género musical paraguayo creado por su amigo y copartidario José Asunción Flores, en 1928. Félix de Guaranía cultivó la poesía, según los registros desde el año 1942. Es un poeta clásico pero no tanto, porque ensayó también la poesía sin medida ni rima. Su afán literario era, al principio, una misión más bien política, pero fue cobrando altura hasta alcanzar el nivel estético. Don Félix es un escritor que no puede ser confinado a un solo género literario, porque cultivó tanto la poesía como la prosa, el arte dramático como el ensayo. Es posible que todos estos géneros literarios haya cultivado con el fin de fortalecer el idioma guaraní; porque si algo amaba por encima de otras cosas, fue la lengua. No debe extrañarnos que el escritor supedite a la lengua su obra artística, o dicho de otro modo que use el arte literario como una herramienta para desarrollar la lengua; eso lo hago yo mismo, y lo tengo confesado en el prólogo de la segunda edición de Kalaíto Pombéro.

Como poeta en lengua guaraní don Félix es visiblemente un purista del lenguaje; pero su purismo no consiste en inventar palabras nuevas para el guaraní como lo hacen los puristas de cuarta. Cuando al idioma le falta una palabra que don Félix necesita en un transe, él expresa sus ideas a través de giros perifrásticos, de circunloquios, de fórmulas sintácticas. Es un maestro de la sintaxis y de la morfología. No asimila los hispanismos del guaraní paraguayo pero tampoco inventa palabras. Es un buen hablante de la lengua, un conocedor de las raíces morfológicas de la lengua. Ello le permite construir expresiones nuevas con raíces viejas y dejar expresado el concepto con ellas. Su obra no des-comunica, como ocurre con obras de los puristas lexicales, pero tampoco es fluida; no es fácil para el guaraní hablante común, ni placentera. Es una poesía profunda y prosopopéyica. Es poesía madura, reflexiva, inquiriente; hurga en las profundidades del ser humano y sacude al lector con golpes impactantes desde su interior profundo.

[Tadeo Zarratea](#), Febrero de 2013

Fuente: <http://mbatovi.blogspot.com/>

FELIX DE GUARANIA TYVY ÁRI

La Sociedad de Escritores del Paraguay viene por mi intermedio a despedir los restos mortales de su socio fundador, don Félix de Guaranía, y a inscribir su nombre en la lista de los inmortales. Gran honor me ha dado la Comisión Directiva de la SEP al designarme para que en su nombre y representación pronuncie estas palabras ante colegas escritores, amigos y familiares de este grande de las letras paraguayas.

Nadie ha honrado tanto el título de escritor como don Félix de Guaranía, dejando a las nuevas generaciones varias decenas de valiosos libros editados, escritos con fervor y con el tesón de un hombre que, sin tener mucho, ha dado tanto de sí mismo a la sociedad paraguaya y a la humanidad; porque los libros y las obras de arte no quedan confinados a un solo pueblo; pasan a formar parte del patrimonio cultural de todos los ciudadanos del mundo.

Esos libros no existían en el año 1924, año en que vio la luz don Félix de Guaranía en Paraguarí. Hoy los tenemos gracias a su talento creativo; son de su creación genuina y personal, constituyen bienes culturales nuevos, y son para nosotros una herencia gratuita, la cual por eso mismo se denomina legado. Ese legado él nos deja sin que le hayamos pedido, por pura generosidad, como lo hacen todos los artistas del mundo. El verdadero artista siempre deja al partir una humanidad más rica de la que él había encontrado al nacer, porque adiciona sus obras al cúmulo de obras que constituyen el patrimonio cultural de la humanidad.

Don Félix puede decirnos hoy con todo derecho, desde el sitio donde se encuentre, lo que le dijera a su pueblo don Antonio Machado poco antes de marcharse:

“Al fin nada os debo; debeisme cuanto he escrito. A mi trabajo acudo, con mi dinero pago la ropa que me viste y la

mansión que habito, el pan que me alimenta y el lecho donde yago”.

Y en verdad, qué le podemos reclamar nosotros a un hombre que a lo largo de su vida se proveyó a sí mismo de todo cuanto necesita, sin pedir nada a nadie, y para más, nos deja al marcharse una montaña de bienes imperecederos.

Le debemos a don Félix, y mucho, por todo cuanto ha escrito para nosotros; pero no sólo le debemos por esas obras; le debemos también por sus penurias y sus penas, por la intolerancia y la incomprensión de nuestro pueblo y por nuestra propia ingratitud. Hoy, ante la monumental estructura de su dignidad personal, debemos asumir el pasado íntegro de nuestro pueblo y reconocer la injusticia que, como pueblo, hemos cometido contra él. Le hemos castigado con largos años de exilio por el sólo hecho de pensar diferente, y durante esos duros años él, antes que arrendarse, levantó mucho más alto su derecho de pensar, de decir, de difundir sus ideas y de convivir en la diversidad. Estos son derechos elementales, pero también fundamentales e inalienables de la persona humana.

Para ganarse el título de escritor no basta con escribir; es preciso hacerlo con cierto grado de arte, con cierta estética, pero sobre todo esgrimiendo ideas esenciales y humanistas, dando muestras de valor personal, de honestidad intelectual y coraje cívico. Y todo esto reunió en su persona este hermano nuestro, tan humilde en su trato personal, tan sabio en el manejo de la palabra y tan profundamente humano.

Ha néi. Oiméne haimetéma reñemyrö che ndive che ryke'y, reimo'ägui ndaitvyromo'ai ñane ava ñe'ë nde tyvy ári. Ko ñe'ë nde rehayhuetéiva'ekue, reherekuava'ekue nde rekove pukukue javeve, ha ku avati ra'y máta poráicha rehapyatymiva'ekue ára ha pyhare. Anichéne aju romomba'eguasú karai ñe'ëme año. Ndo'aichéne tesaráipe ne rembiayhu opytáva ore ahy'ópe. Pe tape iporä potíva, nde rehechaukava'ekue tapicha paraguáipe, anichéne ojeheja rei. Oíta katuete tapicha ha mitä pyahu oguatáva umíva umi tapére. Naimo'ai ojeitýne haguä tesarái kyhápe Félix de Guaránia rembiapokueita. Oiméne ohupíva ñande apytépe. Anichéne niko ha'e ombohupa hekove tataindýicha ñande resapepotávo ha ñande ñamomarä hembiapokue. Nandéve guarä kóva ko ñande rapicha rekove peteĩ kompromiso iporo'óva. Máichatamo jajevy ñande jehe ha ñeñeha'ä ñañembojapotávo hese. Jahupi hataendy. Jajapyhy hembireroviakue. Ñamboaje hemimo'ä ha ñe'ä reroviapy. Umíva jajapo ramo aniché jajevy tuicha. Tapicha iñarandu añetéva ndohechaukávai tape vai.

Ha péina ápe omboapy che ñe'ë, tapichakuéra haihára rérape ajúva ha'emi. Ha jepe ramo hogayguakuéra ajeaho'i ñembyasýpe, che aju ha'évo peëme: Félix de Guaránia nomanói ha nomanovéima ñande apytépe. Ha'e ojaíma yvate; hekove na'imarävéima ha hembiapokue hetaiterei año pukukue ohapyatýta ohóvo ñane retä paraguái. Ajevéro ndajajúi jajatyvo ichupe, hetekuemínte jajatyta; ñande jaju ñamopu'ávo héra ha hi'anga ara ru'áite peve. Aguyje.

[Tadeo Zarratea](#), Marzo de 2011

Fuente: <http://mbatovi.blogspot.com/>

¡HA TEKOVE IPOPENÓVA!

Heta mba?e jaikuaáva

Jaikóro jatavahu...

Pépe ha amóme ho?áva

Opu?ã ojererovu.

Oiméne ku yvy oikaráiva,

Omuñarö mboriahu.

Ha oiméne márö ndo?áva

Upéva ipy?aguasu.

H?, morot? ha pytäva,

Yvypóra opaichagua,

Oisu?u ha ogueraháva

Terã oiménteva opuka.

Oime tapicha ovy?áva

Ndojopýiva mba?eve.

Tenonderãnte oguatáva

Ndojokói chupe avave.

Jaisu?úva jaisu?úne

Jahávo tenonderã,

Ha amo katu jajuhúne

Tape jaguata haguã.

Jai nerenonde?árõ,

Nanderejái rehasa,

Ha yvýpe jepe re?árõ

Rejetyvyro va?erã.

Nde rekove rehayhúva

Ipohýi ramo jepe,

Ha oime nemokunu??va

¡Tandechavimi ra?e!

Ro?y, mbyry?ái ouva

Ndéve guarã mba?eve.

Oiméku pe nemoir?va

¡Rejerovia ndejehel

Ha ne retã rehejárõ

Rejevýva katuete

Techaga?u neañuárõ,

¡Mamópa reime tape!

Yvy nemombytu?úva,

Yvy nereñói hague.

Ha kuña imarangatúva,

Nde sy ndereruhare...!

¡Ha tekove ipopenóva!

Jepe nembyapajeréi

Hesehápe remanóva

Ha ichupe repurahéi.

MITÃ?I CHURI

Mitã?i churi,

akã jeka?i,

ajúra vo??

ryakuã tepoti.

Mamógui reju,

mamópa reho,

Mba?épa reru.

¡Ani repopo!

- Ña Juana, che sy,

kavure ohesy...

ipy?a ojopy,

ha iku?arasy.

Che ru omba?apo

osýi, opopo,

hy?ái tororõ

ha ipo omondoro.

Mitã?i churi

mamógui reju...

¡Na! Jahechami

mba?épa reru!

Res?pa ra?e

Rejehekami...

¡Mba?e revende!

Ejei, ejei...

- Mandi?o ha yva.

¡Ejogua, ejogua!

Che ru che nupã,

che sy che ja'o...

Mba?e tiko ere,

nde mitã tuja

sevo?i meme,

akã kurupi.

¡Tovénte taha,

karai Kola...

mama che nupã,

che ja?o taita.

Rehechápa, asýi

ha cheñembyahýi,

ha cheropehíi...

¡Mba?énte nipo!

- Ne ru pako ne nupā?

Nde sy pako nde ja?o?

¡Mba?etéma aipo!

Oimépo iñaña...

- Ahániriko,

karai Kola,

ivaínteko

tekoveasa...

Mamáko iporā!

Taita che rayhu!

Mamópa ajuhu-

ne ha?eichagua.

Ndahetia?evéinte:

¡Opa mba?e opa!

Ndahorymivéinte

Pévare mama...

- ¡Chave ndarekói

mba?e repyrā!

- Chemoñeko?õi...

¡Tovénte taha!

MITÃ PORANDU

Mba?éiko, mama,

che rúpe ojehu.

Oñeno, ihu?u,

ndokevéiko yma.

Ymámi opuka

ha chembojaru.

Chévemi ogueru

hetaite mba?e.

Ko ?ágã katu

ichupe ahecha,

hova cha ??mba

ha ndahoryvéi.

Aréma opyta,

nomba?apovéi.

Mba?ére, mama,

ha?e nda?ikokuéi.

Ha karai komi

chupe anga omos?,

haimete ojapi...

ha nde neras?.

-Tove, nde mitã!

Neñe ??ngatu ...

¡Ekirir?... na,

mitã porandu!

- Mama, hi?ãite

jakaru jey...

¡Na, che mbyajujete

mandi?o mbichy!

Ha che kamisa

osoropaite...

opívo vera

aikótama che.

Ako kuehete

che reindy omano,

heta anga rire

hasy ikorasõ.

Ha péina che ru,

upe oky guive,

ahecha ihu?u,

¡piru, ipyah?.

Nde katu, che sy,

ne ras? mante...

- ¡Tove, che memby,

Ekirir?ete!

¡Na, jaha mba?e

tupao reka

ha ñañembo?e,

nde, mitã tujal

- Mama, chero?y,

mba?épa ere...

- Nde juru emboty!

- Mba?e ta?eve.

Mama, ñembyahýi

chemoakānga?u.

Che kangue ojuhýi

ha che?akánundu.

- Jaha, ne mitã,

ha ñañembo?e,

toikuaa Tupã

- Ñande rekove...

- Mama, che kangy.

Fuente: [LA POESÍA GUARANÍ DEL SIGLO XX](#). Por TADEO ZARRATEA. Editorial SERVILIBRO. Dirección editorial: VIDALIA SÁNCHEZ. Asunción – Paraguay, Agosto 2013 (322 páginas)

DUELO EN PARAGUAY: FALLECIÓ EL KARAI GUASU FÉLIX DE GUARANIA

En la fecha, lunes 14 de marzo de 2011, falleció el Karai Guasu Félix de Guaranía. El Paraguay perdió a un gran intelectual y a una persona de una límpida trayectoria ética.

Por David Galeano Olivera.

Félix de Guaranía nació en Paraguari, el 20 de noviembre de 1924. Su nombre verdadero: Félix Giménez Gómez. Docente de Lengua Guaraní y poeta bilingüe. A lo largo de toda su vida fundó varias instituciones promotoras y difusoras del Guaraní, entre ellas, el Instituto de Lingüística Guaraní del Paraguay junto al Dr. Reinaldo Julián Decoud Larrosa. También fundó el Centro Paraguayo de Investigaciones Lingüísticas, más conocido como Cepail. Recorrió todo el Paraguay y vivió en varios países del mundo, particularmente en Europa. En su último cumpleaños, el 20 de noviembre de 2010, el ATENEO DE LENGUA Y CULTURA GUARANI le entregó el título de Doctor en Lengua y Cultura Guaraní.

Participó de innumerables encuentros (conferencias, seminarios, congresos, etc) sobre lengua Guaraní y acerca del bilingüismo paraguayo. Publicó casi cien libros. Su vida y su sabiduría quedarán como un legado para todos los estudiosos y estudiantes del Guaraní, y en general para todos nuestros compatriotas. A su retorno al Paraguay, luego de varios años de ausencia, Don Félix conoció de la solidaridad de su gran amigo Rudi Torga con quien compartió varios años de trabajo; por eso, hoy, de seguro ambos ya estarán compartiendo juntos -en la otra vida- donde seguirán difundiendo y jerarquizando nuestro dulce Avañe'ê.

Ne ánga topytu'u tapiajte Karai Guasu Félix de Guaranía. Que en paz descanses, Don Félix de Guaranía.

Fuente: <http://alparaguay.blogspot.com/2011/03/duelo-en-paraguay-fallecio-el-karai.html> (Enlace actualizado a Febrero 2012)

DE GUARANIA, FÉLIX : Seudónimo literario de **FÉLIX GIMÉNEZ GÓMEZ**. Nació en Paraguari, Paraguay, el 20 de noviembre de 1924.

Sus padres eran campesinos pobres que migraron a la ciudad con el objeto de procurar la educación de sus hijos. Hizo sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal. En 1944 ingresó a la Facultad de Medicina, la que abandonó a causa de su apresamiento y posterior reclusión en el campo de concentración de prisioneros políticos de "Puesto Muñeca", Mariscal Estigarribia, Chaco paraguayo.

Había publicado y representado una obra teatral titulada "MBORIAHU REKOVE", puesta en el índice por el Departamento Nacional de Propaganda (DENAPRO), organismo de censura y represión a la cultura de la dictadura militar del Gral. Higinio Morínigo. Al cabo de seis meses en el campo de Puesto Muñeca, en donde fue víctima de una grave enfermedad provocada por los trabajos forzados en la construcción de rutas y tajamares y las pésimas condiciones de vida, obtiene su libertad y es enviado en calidad de confinado a lejanas poblaciones del interior del país (Paraguarí, Ybycuí, Villarrica y finalmente a Ybytymí).

Vuelve a Asunción después de la apertura democrática de junio de 1946, época en que se inscribe en la Facultad de Derecho, carrera que fue nuevamente frustrada por los acontecimientos del 13 de enero de 1947 que condujeron a la guerra civil.

Félix de Guaranía es detenido e internado en la Cárcel Pública de Asunción casi dos años, obteniendo su libertad a principio de 1949.

Posteriormente, desde 1960 sigue la carrera de Letras en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional, ocasión en que fue nuevamente victimado por la política de persecución a la cultura de la dictadura stronista.

Expulsado del país, tuvo que soportar un exilio de 26 años, en la Argentina primero, luego en algunos países de América Latina y finalmente en Europa. En 1968 se trasladó a Rusia, contratado para trabajar en una empresa editora como estilista y en la emisora moscovita "Paz y Progreso", durante cinco años.

En ese país tuvo a su cargo un curso sobre Orígenes y Leyes del Lenguaje Aplicados al Idioma Guaraní, basado en la obra del lingüista correntino Dr. Alfredo T. Martínez, al claustro de profesores de la Facultad de Filología de la Universidad "Patrice Lumumba" de Moscú, obteniendo a cambio la asistencia científica de dicha institución para sus investigaciones acerca de nuestra lengua autóctona, de cuyo resultado avanza considerablemente en la elaboración de su enciclopedia "Nuevo Arte y Tesoro de la Lengua Guaraní", que prosigue actualmente en su fase de investigaciones complementarias, correcciones, ordenamiento y verificaciones.

Al margen de su labor investigativa ha publicado en estos últimos diez años, desde que regresó al país, unos treinta libros de los más variados temas, conforme a las múltiples facetas de su condición intelectual.

Por otra parte, desarrolla una intensa e importante labor de la temática cultural en instituciones educativas de nuestro país. Por su actividad y contribución en el campo de la cultura, especialmente de la cultura popular, Félix de Guaranía fue galardonado por numerosos e importantes premios y menciones, como la plaqueta de Los diez del año, la del Festival de Ypacaraí, la del Festival del Takuare'ê, una mención del premio literario municipal y en 1995 le fue conferida la Condecoración al Mérito en el grado de Comendador.

Fuente: <http://www.arandura.pyglobal.com>

FÉLIX GIMÉNEZ GÓMEZ (FÉLIX DE GUARANÍA) : Nació en la ciudad de Paraguarí, en 1924. Poeta, narrador y autor teatral bilingüe (español-guaraní), profesor de guaraní y profundo conocedor de la lengua y cultura de los guaraníes, este prolífico vate bilingüe es uno de los poetas sociales más conocidos del Paraguay actual.

Traductor oficial al guaraní de la Constitución Nacional y cofundador del Instituto de Lingüística del Paraguay y del Centro Paraguayo de Investigaciones Lingüísticas (CEPAIL), Don Félix de Guaranía (seudónimo literario de Félix Giménez Gómez) es autor de una veintena de obras entre las que figuran los poemarios:

POEMAS DE NOCHE Y ALBA (1954), PENAS BRUJULARES(1964), ¡DESPIERTEN LAS PALABRAS! y ¡TUJU NDE AHO'! CHE RETÁ! (1985; volumen doble), TOJEVY KUARAHY (1989), A TIEMPOS DE NOSTALGIA (1992; reedición de Pétalos, 1942), DE LA RAÍZ DEL SUDOR (1994), ÑE'Ê POTY MITÁME GUARÁ (1998) y ME IDENTIFICO (2000), una colección de 18 poemas "Para recordar los nombres de los que dieron todo por la patria antes, durante y después del Marzo Paraguayo", como se lee en el epígrafe inicial del libro.

Sus publicaciones incluyen varias ediciones antológicas dedicadas a conocidos representantes de la poesía popular, entre ellos a Carlos Miguel Jiménez (1990), Antonio Ortiz Mayans (1991) y Emiliano R. Fernández (1992). Su obra

creativa como también su incansable labor en defensa de los indígenas y en pro de la cultura guaraní le han ganado algunos premios importantes como la Plaqueta Homenaje de la Poesía Local (XX Edición del Festival de Ypacaraí) y el Plato "Los 12 del Año" otorgado por Radio Primero de Marzo, distinciones recibidas ambas en 1992. En 1995 fue distinguido con plaquetas honoríficas por el Festival del Takuare'ê y Radio Nacional del Paraguay y con la Condecoración en el Grado de Comendador por el Gobierno Nacional. Un año después, en 1996, fue galardonado con la Medalla de Sembrador de Cultura por la Municipalidad de Lambaré.

En 1995 publicó ESTOS SON MIS TESTIGOS y MI TESTIMONIO, libro que documenta décadas de violaciones a los derechos humanos cometidas contra el pueblo paraguayo por el gobierno dictatorial del general Higinio Morínigo (1940-1948) primero y por el del general Alfredo Stroessner (1955-1989) después.

De más reciente aparición son los ensayos LO SAGRADO EN LA CULTURA GUARANÍ (2000), PARAGUAY CULTURAL (2000) y DE LA SABIDURÍA POPULAR (2000), ensayo y muestrario antológico del folklore paraguayo.

En teatro es autor de MBORIAHU REKOVE (escrita y estrenada en 1944) y deTEKOA'ANGA: TEATRO POPULAR EN GUARANÍ (2001).

Tiene además varios libros de gramática y lengua guaraní, así como también un diccionario guaraní-español-español-guaraní para uso escolar.

Como traductor, ha vertido al guaraní: de JOSÉ MARTÍ, VERSOS SENCILLOS y ÑOKUÃ'I (traducción de su cuento "Meñique", 2001); de Molière,Molière en guaraní (2000); y de Bécquer y García Lorca, Gustavo Adolfo Bécquer y Federico García Lorca en guaraní (2001).

En narrativa es autor de EL CRISTO DE COLLAR Y OTROS CUENTOS (1997; edición bilingüe) y de CUENTOS CLANDESTINOS (2000), serie de relatos-testimonios que recobran y reflejan vivencias de un largo y trágico período del siglo XX paraguayo.

Fuente: ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA PARAGUAYA, 3ra. Edición fue publicada en 2004 por Editorial y Librería EL LECTOR, autora:[TERESA MÉNDEZ FAITH](#). Asunción-Paraguay.

FELIX DE GUARANÍA

Félix Giménez Gómez en sus documentos, firmaba con el seudónimo de Félix de Guaranía.

Nacido en Paraguarí en 1924. Poeta, narrador e investigador bilingüe. Cursó estudios de medicina y derecho pero no pudo concluirlos por las dificultades de la vida y las persecuciones motivadas por su postura contraria a la dictadura. Soportó un largo exilio de 26 años y durante ese tiempo profundizó sus estudios de lingüística. Dejó un centenar de libros, entre los cuales se pueden mencionar Tojevny kuarahy (1989), Korochíre ñomongo'i (1990), De la raíz del sudor (1994), Ne'?'tyguára tape rupi imono'õmyre (2002) y Temimombe'u ha purahéi mitãme guarã (2004). Tradujo al guaraní a numerosos autores de la literatura clásica europea y latinoamericana. Entre las distinciones que obtuvo, se cuenta la Orden Nacional del Mérito en el grado de Gran Cruz, que recibió en 2009. Falleció el 14 de marzo de 2011.

KUARAHY OJOPE RAKUVO...

Kuarahy

ojope

rakuvo.

Ha ijaty

cherehe

tukumbo.

Hasy asy

tekove

oja'yro.

¡Hasy asy, hasy asy!

Yvy

ojapyhy

ñanandy.

Pyhare

ohesape

tataygue.

Yvyra piru

oheka yryvu.

Ysry porã,

ha'eñógui opa!

Kuarahy

ojope

rakuvo.

Hasy asy

tekove oja'yro.

¡Hasy asy, hasy asy!

EL SOL ABRASA EN SU CALOR...

El sol

abrasa

en su calor.

Y me

rodean

los látigos.

Duele el dolor

la vida

se desova.

¡Duele el dolor, duele el dolor!

La tierra

a trapa

el yuyal.

La noche

alumbra

el rescoldo apagado.

¡El cuervo busca

el árbol flaco.

El bello arroyo

muere en soledad!

El sol

abrasa

en su calor.

Duele el dolor

la vida

se desova.

¡Duele el dolor, duele el dolor!

La traducción al castellano corresponde a Susy Delgado.

Fuente: [ÑE'¿RENDY. POESÍA GUARANÍ CONTEMPORÁNEA](#). EDICIÓN BILINGÜE. SELECCIÓN E INTRODUCCIÓN DE SUSY DELGADO. Grupo Editorial ATLAS, Asunción - Paraguay 2011. Espacio web: www.grupoeditorialatlas.com

Entrevista por Victorio Suárez

FÉLIX DE GUARANIA (PARAGUARÍ, 1924 - ASUNCIÓN, 2011)

Entrevista de [VICTORIO SUÁREZ](#)

ABC - 7 DE FEBRERO DE 1993

“EL TERRORISMO STRONISTA AFECTÓ A LA CULTURA”

([GENERACIÓN DEL 50 - LITERATURA PARAGUAYA](#))

Siguiendo con nuestros apuntes, esta vez conversamos con el incansable vate popular Félix de Guaranía. En una sustanciosa entrevista, él brindó detalles acerca de nuestra historia y su amplio espectro cultural. Cabe recordar que el año pasado don Félix fue nombrado como uno de los doce del año, por su permanente preocupación por la lengua guaraní, idioma que domina casi a la perfección. Asimismo, recibió un importante galardón del Festival del Tacuaré’?

En su larga trayectoria de trabajador cultural, dio a conocer varias publicaciones de sus obras en el exterior (vivió casi toda su vida en el exilio). En 1989 regresó a nuestro país y publicó: *Tojevy kuarahy* (poemas en guaraní); *Carlos Miguel Giménez, señor de palabras florecidas*; *Antonio Ortiz Mayans, demiurgo de un mundo mágico*; *Más allá del Arco Iris* (pequeño antología de cuentos guaraníes); *Julio Correa, imagen de nuestra tierra*; *Emiliano R. Fernández, el poeta de la selva y los valles floridos*; *Korochire ñomongo’i* (traducción de poemas de Ortiz Guerrero, García Lorca, Bécquer, Neruda, Martí, Ramiro Domínguez); *A tiempo de nostalgia* (reedición tras 50 años de su aparición). están en impresión: *Curso de idioma guaraní y Mimbipa* (cuentos para niños, edición bilingüe). A continuación presentamos parte del diálogo que mantuvimos con el poeta.

–Félix, antes de entrar a hablar acerca de temas estrictamente literarios, sería interesante que recrearas un poco tu historia, llevando en cuenta que viviste 25 años de exilio. ¿Qué sucedió entonces?

–Mirá, la historia es larga y dolorosa, como la historia de tantos otros conciudadanos que vivieron y viven este tiempo oscuro, a partir de los años 40. La resumiré, sin embargo. En el año 1939, cuando apenas tenía 15 años, tuve contacto, por primera vez, con la represión del poder del Estado. A raíz de unas palabras cuestionadoras pronunciadas en el Día de la Primavera y de la Juventud, fui llevado preso y humillado, obligándome a limpiar las letrinas de la delegación de gobierno, ante las burlas de los oficiales y funcionarios. Fue en mi pueblo natal, Paraguarí. En 1945, siendo estudiante de medicina, fui apresado y enviado a Investigaciones, al mando del célebre duo Fúster-Salcedo, por haber escrito y

representado, en mi pueblo, una obra de teatro en la que denunciaba las persecuciones y violaciones de los derechos humanos cometidos por la dictadura del general Higinio Morínigo.

Fue el primer caso de represión del pensamiento y de la libre creación literaria de que fui víctima. Me enviaron en enero de ese año juntamente con otros 60 ciudadanos al Chaco paraguayo, donde conformamos el famoso campo de concentración de “Puesto Muñeca”, Mariscal Estigarribia, del que en su momento se hiciera eco la prensa internacional. Llegó la orden de mi libertad en julio de ese año, pero la

Policía no la cumplió, sino que me trasladó confinado, primero a Ybycuí, luego a Villarrica y finalmente a Ybytymí. Cesó mi confinamiento en 1946, cuando llegó la llamada “Primavera democrática”. Entonces me inscribo en Derecho. Quería estudiar a toda costa. Pero el golpe del 13 de enero del 47, que desembocó en desastrosa guerra civil, cerró las puertas de la universidad y abrió las de la cárcel pública, donde millares de compatriotas fuimos obligados a vivir durante dos años en condiciones infrahumanas que son de conocimiento de la opinión pública mundial.

En 1955 fui nuevamente perseguido, ya por la tiranía stronista, a raíz de la publicación de mi libro “Poemas de noche y alba”. Me vi obligado a vivir en la clandestinidad para no desamparar a mi familia, mi esposa y dos hijos de corta edad, sobreviviendo gracias a la solidaridad de los amigos, incluso la de un sacerdote católico, de quien guardo emocionado recuerdo y la gratitud de los míos. En 1956 fui detenido, sometido a torturas en el Departamento de Investigaciones y recluido durante seis meses. En esa ocasión fue allanado mi domicilio particular, se llevaron toda mi biblioteca, máquina de escribir, carpetas de originales de poemas, cuentos, obras teatrales para niños, una traducción al guaraní de “Las mil y una noches” y toda la documentación de largos años de investigación de la lengua y la cultura guaraní, que para mí constituye una pérdida invaluable. Tengo la esperanza de recuperar siquiera en parte esa documentación, que tal vez encuentre en los “Archivos del Terror” recientemente descubiertos.

En 1960 fui nuevamente detenido por los agentes de “La Técnica”, Hellmann y Cristaldo. Fui torturado con electricidad en una casa donde me llevaron con los ojos vendados. La orden de tortura era dada por un personaje con la cara cubierta (que creo era Antonio Campos Alum, cuya voz y modales me son conocidos por ser mi compueblano).

En 1964, siendo estudiante del último curso de la rama de letras de la Facultad de Filosofía UNA, fui nuevamente perseguido, coincidentemente con la publicación de mi libro “Penas brujulares”. De nuevo el Estado terrorista de Stroessner impidió que diera cima a mis estudios universitarios. Era la tercera vez que el Estado paraguayo atentaba con la violencia contra mis derechos constitucionales al estudio, a la formación profesional, al de ser útil a mi país y a mi familia. En todos los episodios de esta dramática historia, que en realidad es la de muchos, jamás hubo intervención de los tribunales de justicia.

Finalmente, a fines de 1964, en defensa de la seguridad e integridad de mi familia, tuve que salir fuera del país, arrastrando la vida de exiliado, con todo lo que comporta de traumático, especialmente para los hijos durante 25 años. En mi ausencia fallecieron casi todos los miembros de mi familia: mi madre, mi hermana, dos hermanos más y otro desaparecido desde comienzos de la década del 60. Nada ni nadie puede resarcirnos de las consecuencias de un desarraigo tan prolongado, que ha hecho víctima principalmente a mis hijos, obligados a criarse y educarse en ambientes ajenos a nuestro ser paraguayo, a nuestra cultura e idiosincrasia. Acuso a los poderes oficiales, al Estado paraguayo, de haberme victimado con increíbles violaciones de los derechos humanos; con la inhumana violencia de un autoritarismo que frustró mi juventud, impidió el desarrollo de mis talentos y vocaciones; me desarraigó de la tierra de mis mayores, en la que he nacido y cultivado las esperanzas de servirla; e insufló en el alma de mi familia el miedo a la amargura. Por todo lo cual reclamo la compensación que me haga creer en la autenticidad de este proceso de democratización y que me reinserte sin traumas ni complejos a la sociedad de este país que nunca olvidé en los 25 años de azaroso ostracismo.

–Desde el exilio, ¿cómo veías el país? ¿Cómo se reflejaron en tus obras la problemática global del Paraguay castigado por un sistema autoritario que no perdonaba nada?

–Jamás me desligué de mi país, de su suerte, de los acontecimientos que se sucedían en él. En la Argentina, Uruguay, Perú, Cuba, en Europa, el Paraguay estuvo presente, no solo en nuestros pensamientos y emociones, sino en nuestras acciones. Participábamos activamente en los movimientos de solidaridad. Utilizábamos todos los medios a nuestro alcance para denunciar los crímenes que eran cometidos contra nuestro pueblo por la dictadura stronista. Escribía en periódicos y revistas y hacía programas radiales. En Argentina, durante dos años mantuvimos la lucha radial contra la tiranía, un programa que se llamaba “Voz Solidaria”, por una prestigiosa emisora. Juntábamos centavo a centavo para pagarla. También publicábamos una revista que se llamaba “Solidaridad”. Mi labor literaria y de estudios-lingüísticos fue vasta e intensa. Pero solo publiqué un libro: “Despiertan las palabras”, poemas en los que he procurado recoger las luchas, la convicción y la esperanza de nuestro pueblo.

–Si hablamos de literatura, ¿en qué línea se circunscriben tus obras? ¿Creés que el escritor debe comprometerse con la realidad y reflejar las desventuras del hombre que vive en sociedades deshumanizantes?

–Claro que sí, el escritor debe ser un predicador y un profeta, debe reflejar la realidad, por más dolorosa que sea, y contribuir a la solución de los problemas, sea alentando las luchas de su pueblo, sea orientando o sugiriendo. Principalmente el poeta, el poeta debe ser combatiente de su pueblo, debe defender el amor, alrededor del cual gira la pasión humana, su sed de aventura y de grandes realizaciones. La tiranía es contraria al amor y combatir la tiranía es combatir por el amor.

–Hablemos de la función del escritor en su sociedad, el papel que debe jugar, su protagonismo. ¿Qué opinas al respecto?

–Los escritores deben ser figuras principales en la vida de sus pueblos. El escritor que con su arma, la pluma, no es protagonista de los magnos acontecimientos, que no ayuda a generar estos acontecimientos, traiciona a su pueblo. Que no se puede crear obras verdaderamente bellas metidos en las circunstancias es una vieja patraña de cobardes, por un lado, y de los que están interesados en impedir la intervención de los escritores en la lucha por una sociedad mejor, de igualdad y fraternidad. Los grandes escritores, Shakespeare, Tolstoi, Roa Bastos, Julio Correa, han recogido material para sus obras de la realidad “contante y sonante”, de la vida y lo han recreado para la vida.

–Se habla con mucha desesperanza acerca de nuestra literatura, ¿cuál es tu posición al respecto? ¿Esta transición no ha sido aprovechada suficientemente para escribir obras relevantes?

–No podemos ni debemos desesperarnos, no tenemos derecho. Nuestra literatura ha vivido un interregno doloroso y trágico que no ha podido ser suficientemente reflejado por ella, por razones obvias. Por eso es que los escritores tenemos que ser protagonistas de esta transición para que no sea frustrada y se vayan creando las condiciones para su florecimiento y autenticidad. Enorme cantidad de libros ha sido publicada en estos tres años y medio y más, comparando con los 35 anteriores. Pero solo podemos hablar de cantidad ahora, lo cual no es motivo para adoptar una posición o actitud negativa o desesperanzadora. Calidad la iremos teniendo. Hay grandes talentos, no te quepa duda. La cuestión es colocarnos en un lugar justo en esta transición.

–Algunos catedráticos literarios muestran poco interés hacia el guaraní como vehículo expresivo para una gran literatura. Dan a entender que se trata de un idioma que no ha evolucionado y que no puede trascender debido a su poca gravitación. Como estudioso de nuestro idioma nativo, ¿cómo podés encararnos la cuestión?

–¡Qué te voy a decir! Compadezco a aquellos que dicen esas cosas. Estoy seguro de que son incapaces de nombrar el título de un solo libro escrito en guaraní, porque no saben que existen. Y porque desprecian a un pueblo, la inmensa mayoría de su población de nuestro país (más cuatro provincias argentinas, y zonas del Brasil y Bolivia) que habla, y lee y escribe desde hace mucho tiempo, en un guaraní cada vez más castizo y literario, cada vez más moderno, con centenares de voces recuperadas del olvido y otras centenares creadas por el ingenio popular. ¿Saben esos señores que existe un monumento literario en guaraní que se llama “Ñande ypy kuéra”, de Narciso R. Colmán, que aparte de esa obra escribió poemas dignos de figurar en el parnaso universal? Saben que hay centenares de libros de cuentos, novelas, obras teatrales, traducciones de obras famosas (“El platero y yo” de Juan Ramón Jiménez, por citar una; yo mismo he traducido a Bécquer, a García Lorca, a Neruda, a Martí, que han sido publicadas por la Universidad Católica). ¿Ese señor catedrático ha leído por casualidad un poema de Darío Gómez Serrato, de Ortiz Guerrero, de Marcelino Pérez Martínez; y “Pychãichi” de Martínez Gamba; o páginas de nuestra historia escritas en guaraní por Roberto Romero? Hasta podríamos decir que desde luego no ha de saber que en ocasiones hemos estado demostrando en el Centro Cultural “San Martín” de Buenos Aires que se podía enseñar física nuclear en guaraní. Claro que al guaraní no le han dado ni le dan ahora la oportunidad que merece. Pero a pesar de ello ha demostrado suficientemente su validez.

–¿Cómo ves actualmente nuestra realidad cultural? ¿Nos hemos estancado, no se está haciendo nada nuevo? ¿Estamos absorbidos por la política?

–Mirá, treinta y cinco años de terrorismo de Estado, de un gobierno enemigo de la inteligencia, de gobernantes que asentaban su poder en la ignorancia y la corrupción, tiene sus consecuencias y una de ellas afecta profundamente a la cultura. Un elevado porcentaje de analfabetismo, un sistema educativo cuya resultante es la mediocridad, el desapego a las cuestiones de la cultura, que no sea la de hacer dinero rápido y de cualquier manera, conformó una sociedad, un país colgado en el tiempo. Digo en lo general. Sin embargo, en ese caldero de desaciertos, impotencias, desesperanzas y ambiciones bastardas, crecieron plantas que llegaron a florecer y fructificar. Por otra parte, el exilio dio su contribución al futuro de nuestro país por encima de la paranoia del dictador. Con esos contamos, es nuestra fuerza, la fuerza con que empezaremos a reconstruir y construir. Es natural que estemos absorbidos por la política. Es la pasión que renace pujante, el deseo de participar, de ser protagonista.

–Como poeta bilingüe, ¿con cuál de los dos idiomas te sentís más identificado para expresar tu visión estética? ¿Podés señalar algunos autores que influyeron para tu formación?

–Me gusta escribir en castellano y lo estudio continuamente para tener un mejor dominio; sin embargo, no me siento enteramente cómodo en este idioma. Me siento atrapado por el guaraní desde que una tía abuela me llamaba “Kavichu Paje” y me contaba muchas historias en un guaraní inimitable. ¿Que quiénes influyeron en mi formación? No sé, en castellano no tengo una línea, un estilo definido. En guaraní, mi maestro fue mi tía abuela, aunque ella no escribía versos (era analfabeta) y los cantos indígenas que comencé a leer y estudiar apasionadamente desde muy joven. Los cantos recogidos por Cadogan no me dejaban dormir inmensas noches, era como introducirme en la selva mágica de los pueblos originarios.

ENLACE INTERNO AL ESPACIO DEL DOCU

(Hacer click sobre

PROCESO DE LA LITERA

PERFIL HISTÓRICO, BIBLIOG

A LOS MÁS DESTACADOS ESC

VICTORIO V. S

Edición corregida

Asunción, Paraguay. 20

Símbolo de selva

FELIX DE GUARANIA: SÍMBOLO DE SELVA Y BANDERA

Por LUIS MARÍA MARTÍNEZ – Diario Ultima Hora (Correo Semanal)

Fuente (enlace externo) :

<http://dgaleanolivera.wordpress.com/felix-de-guarania-simbolo-de-selva-y-bandera/>

Nos dejó un hombre ético, un héroe civil de conducta firme e incuestionable. Un ser arropado con el sonido floriano de nuestra música, con el rumor de la selva y el vuelo airoso de nuestra bandera.

Hombre de visible fragilidad física, no le obstaculizó para realizar una labor realmente ciclópea en aras de la cultura. De la cultura nacional casi desprotegida, poco difundida. Y produjo de todo.

Confeccionó diccionarios de la lengua nativa, cual maná para nuestro pueblo. Tradujo al guaraní la Biblia, el Quijote, Martín Fierro, versos de Gustavo Adolfo Bécquer, de García Lorca, los Versos sencillos, de José Martí; las estrofas del Himno Nacional y tantas cosas más. Y versos propios en guaraní y castellano. Formuló notas importantes sobre el guaraní, para el país y para el mundo. "En el campo --dirá-- solamente se habla el idioma nativo". Reconocerá las cualidades del español, mas dice: "No nos resignaremos a la liquidación física de nuestro amado guaraní".

INNÚMEROS APORTES. Fue uno de los primeros poetas en valorar el papel fundamental en la historia de la patria del Dr. Francia, cuando aún predominaban odios y negaciones rotundas contra el prócer. "Gaspar de Francia;/ tú eres la Patria.../ Con tu celo brujuar/ y la espuma sonora de tu cólera...", expresará en un poema.

Defenderá al indígena en una época en que pocos se preocupaban de los hijos de la tierra, llamándolo a la lucha: "Indio: el arco apronta...", y además a la unidad para cerrar el paso a los terratenientes: "A los yvy járas/ ¡ganemos la tierra!". (Hoy la invasión forastera en el Chaco es poco menos que una maldición. Pulverizan los bosques y miserabilizan la geografía... ¡Increíble!)

Reconocerá a los contados combatientes, dueños de un idealismo portentoso, quienes habían marchado a defender a la República Española del fascismo bárbaro y coaligado, que arrojó a la Península a una inmensa catacumba. Aparicio Gutiérrez, destacado póstumamente por Vicente Lamas: "Has saldado tú la deuda que teníamos con España..."; Paiva Palacios, Facundo Duarte, de quienes dirá Félix: "Eras bandera y guitarra/ Coronel Paiva Palacios". "¡Viva Facundo Duarte/ gloria inmortal a su nombre!".

En versos de cantarino lirismo destacará Félix a incontables héroes civiles asesinados y hechos desaparecer por la larga dictadura que asoló al país desde 1940: Alberto Candia: "En la lucha era el primero/ ¡Qué combatiente ejemplar!". Y recordará a Mariano Roque Alonso, Félix H. Agüero, Juan Carlos Rivas, Juan Ojeda, Antonio Alonso Ramírez... y a tantos otros más.

Dará el adecuado valor a numerosos y grandes representantes de nuestra cultura. De José Asunción Flores dirá : "Lo vi por primera vez en Asunción, en 1946, junto a Francisco Alvarenga (autor de 'Carne de cañón'), en una noche de maravilla". Y ya en París, en la década del 60, compartirá momentos inolvidables con el mismo: "Lo que más quería era hablar de la patria lejana...", dirá Félix en tono de nostalgia.

En 1954 dará a conocer su primer poemario: Poemas de noche y alba, pocas pero brillantes páginas, que le costarían a poco el apresamiento y el exilio. Mas, como dirá su compueblano (de Paraguari) Rolando Goiburú, en el breve prólogo: "Su militancia de proa, padecerá silencios, soportará fatigas, mas continuará su senda".

Y tras largas penurias y desasosiegos, Félix irá a parar a la Unión Soviética, donde fue contratado como profesor en la Facultad de Filología, de la Universidad "Patricio Lumumba", y trabajará además en el Departamento de América Latina, de Radio Moscú, donde tenía un espacio en guaraní, tras previa característica musical de la composición Gallito cantor, de Flores. Unos años después retorna a Buenos Aires, para ponerse a pasos de la patria, donde alentó la aparición de

numerosos cuadernillos culturales de los más variados matices; y ya en su reducto de Lambaré, tras la caída de la gran cárcel que aplastaba al Paraguay, elabora la Revista Martiana, para difundir lo que aportó el prócer cubano José Martí a los avatares de la América Latina.

CONTRA LA DICTADURA. En la época de la dictadura stronista, contribuyó con su esfuerzo y con su talento en el área de la prensa clandestina. Fue un revolucionario de verdad y no de los que se autoadjudican méritos supuestos. Vivió así una vida de riqueza inusitada.

En la realidad, Félix de Guaranía fue el representante de la más pura raíz y lumbre popular, al ser un intelectual preocupado por la suerte y el destino de su pueblo.

En lo ético y estético, Félix relacionó la vida con el verbo; la palabra, con la acción; el inapelable ensueño, con la realidad de lo natural. Y la dialéctica, de su escogimiento doctrinario, fue cual brújula en todo su protagonismo laborador, tanto en sus investigaciones como en los campos de la redacción y posterior edición.

Al llegar al término de su vida, puedo volver a reafirmar con todas las letras lo que ya afirmara en julio de 2005, al referirme a una Antología poética suya que se editaba: "Podemos decir de Félix de Guaranía que fue alguien que subió del suelo rocoso de su Paraguarí natal hasta las cúspides exitosas del pensamiento nacional. De simple campesino se tornó en aedo de las pobres gentes del país."

UNA PALABRA, UN SIGNO, UN MANDATO.

POR SUSY DELGADO | POETA

Es muy difícil abarcar en un concepto la dimensión que tuvo la obra o el recorrido vital que hizo una persona como Félix de Guaranía. Poeta y estudioso profundo de la lengua, investigador apasionado de la cultura paraguaya, maestro de alma y traductor infatigable de las obras más emblemáticas de la literatura universal a la lengua de sus entrañas, el guaraní, y como si todo esto fuera poco, luchador social ineludible, que no se dejó amedrentar por las más duras persecuciones para mantener sus principios y posturas, y convertirlos en siembra de patriotismo para los que quisieran observar su paso discreto, pero sabio y seguro.

Nacido en una cuna humilde, dotado evidentemente de una sensibilidad singular, anduvo un buen trecho de su vida buscando el conocimiento que evidentemente lo atraía en diversas aulas universitarias, entre limitaciones y avatares de todo tipo que debió enfrentar, para alcanzarlo finalmente a pura fuerza de pasión y persistencia, con la profundidad que envidiarían muchos coleccionistas de grandes títulos académicos. En esas mismas condiciones y del mismo modo desarrolló su singular talento, derrochándolo en una profusión de poemarios, con el brillo de un auténtico poeta. Y el mismo itinerario recorrido entre una dura realidad que siempre lo emparentó con los postergados, despertó tal vez en él esa profunda vocación humana que lo hizo rebelarse desde muy joven ante las inequidades y ponerse al servicio de la dignificación de sus hermanos, sin vacilaciones ni retaceos.

En 1989, el año en que acabó esa larga noche de la dictadura, Don Félix regresó del exilio y publicó un libro que constituyó un verdadero canto a la libertad, su mejor saludo a la patria que iniciaba un tiempo de esperanza. "Péina ápe/ aheja che ñe'ë./ Toveve/ toipykúi/ tekove rape/ --decía uno de sus poemas--. Tombota/ tavaygua rokë/ toñatōi iñe'ã,/ tojoka ijapysa!/ (...) Tove/ topu'ã tavaygua/ tojohéi tetã,/ tojevy/ tory,/ taiñasãi vy'a!". Testimonio indiscutible del concepto que tenía el poeta de la palabra como instrumento de la liberación.

"¡Che retã!/ ¡Che retã!/ Ymaite/ naimevéi/ nendive./Ndachevéi,/ nandevéi. (...) ¡Che retã!/ ¡Che retã!/ ¡Epu'ána/ eveve,/ nde kupy/ eityvyro/ ha ne sã emondoho!". Así clamaba en otro poema, en el que dejaba traslucir las dolorosas cicatrices del exilio, sin que ello menguara la firmeza de su llamado a la libertad.

Hoy, cuando el poeta y el hombre concluyeron su ruta, estas palabras recobran un especial significado, porque nos señalan el sentido de una entrega realizada hasta el último aliento. Y aquí encontramos tal vez la clave, el signo de este ser humano inigualable, insustituible, que tuvimos la gran fortuna de tener entre nosotros. Un verdadero yvypóra marangatu que nos deja un legado invaluable, atado a un mandato claro, un desafío imposible de desoír: nos deja su palabra para que la dejemos volar, golpear la puerta de los conciudadanos, romper sus oídos... Para que ellos se levanten y limpien la patria, para que se esparza la alegría...

EL PARAGUAY AMANECIÓ MÁS POBRE.

POR RICARDO FLECHA | CANTANTE

En realidad, yo lo conocía leyendo algunas cosas suyas, pero no personalmente. Hasta que tuvimos un encuentro casual en el Centro Juan de Salazar, donde me había comentado que tenía una traducción de "Canción de Verónica", de Teresa Parodi. Así empezó nuestra relación más íntima, digamos; yo fui a su casa y me pasó la traducción. Pasó el tiempo, y luego nació la idea de El canto de los Karai, que fue posible gracias a este encuentro con Don Félix y a una llamada de un biógrafo de Mercedes Sosa, Rodolfo Braceli, quien quería que dijera unas palabras sobre ella.

Para hablar de Mercedes, utilicé la figura de los Karai, y me remití a la leyenda de los Guaraní, que decía que ellos hablaban con la verdad, guiando a su pueblo hacia la Tierra Sin Mal. Así nace la idea de tender esto a varios otros compositores de América Latina. Con la experiencia que tuve con Don Félix, voy a la casa y le planteo el proyecto. Él me dio sugerencias, que me sirvieron mucho, e iniciamos un trabajo que llegó hasta hace poco antes de su muerte, pues estábamos trabajando en el volumen 3. Es decir, era ya una colaboración que venía desde el año 2003. Para mí es un proyecto que unifica a América Latina, con el sentido que Félix le daba a su obra, con una particularidad, una paraguayidad que hace conectar al mundo entero con su obra. Lo que hicimos fue sintonizar eso, esa idea de la construcción de una sociedad mejor. Y durante todo este tiempo yo pude sentir que estaba frente a un maestro, un Karai Guasu que me guiaba no solamente para hacer buena música, sino que me estaba demostrando que ese era el camino para la construcción de un mundo mejor.

Con respecto a las reacciones que tuvieron los artistas sobre las traducciones que Don Félix hizo de sus canciones, al primero que recuerdo es a Víctor Heredia, quien estaba muy conmovido. Quedó muy impactado por cómo quedó Coraje. Es que tenía una persona ahí en la casa que hablaba en guaraní, y cuando le envié una grabación cantada que hice previamente, le hizo escuchar a esa persona y le pregunto qué decía la canción. Encontró que, al traducir las estrofas de nuevo al español, se encontraba con que decía lo mismo que él quiso comunicar en español, pero más bello.

Prácticamente lo mismo sucedió con Chico Buarque, con Silvio Rodríguez, con Luis Eduardo Aute, con Teresa Parodi. Yo les iba explicando lo que Félix hacía con las canciones: no traducciones literales solamente, sino también interpretaciones de las ideas. El caso más emblemático para mí es el de Imagine, pues los mismos principios éticos que defiende Lennon en esa canción están perfectamente de acuerdo con lo que los Karai pensaban de la vida cientos de años atrás. Félix interpretó de manera extraordinaria ese pensamiento.

Creo que perdimos a un gran hombre, a un gran artista. El Paraguay amaneció más pobre.

UN KARAI GUASU DE LA LENGUA.

POR FELICIANO ACOSTA | POETA

Don Félix de Guaranía fue un hombre admirable por su tenacidad y humildad. Vivió intensamente. Fiel a sus convicciones políticas y sociales, conoció el encerramiento, el confinamiento y un largo e injusto destierro. En el exilio no olvidó su compromiso con el pueblo.

Regresó al país después de la caída del dictador Alfredo Stroessner y escribió sobre la lengua y en la lengua de la mayoría de los paraguayos.

Don Félix, un karai guasu de la lengua guaraní, el poeta de los indígenas, de los pobres, acalló su voz, pero su canto sonoro y rotundo nos dejó como legado en sus numerosos libros.

Fue un conocedor profundo de la lengua guaraní. A lo largo de décadas, ha escrito libros sobre gramática guaraní, diccionarios de esa lengua, hizo traducciones importantes de autores no menos importantes como José Martí, Gustavo

Adolfo Bécquer, Quevedo, Cervantes, entre otros. Además escribió en guaraní obras de teatro, de cuentos y de poesía, sin olvidar que también era un gran escritor en castellano.

Todos estos méritos suyos hay que tenerlos en cuenta, sobre todo porque la vida no fue muy fácil para él: muy joven estuvo confinado en el Chaco, donde enfermó gravemente. Me solía relatar penurias que pasaba en ese paraje adonde fue tirado por el Gobierno de turno. Él sobrevivió a eso, pero aún tuvo otras persecuciones, sufrió el destierro, pero llevó el guaraní y lo transmitió, por ejemplo, a través de Radio Moscú, y en otros centros donde pudo utilizar su lengua materna.

Siempre participaba en los eventos culturales que se realizaban en la capital y en el interior del país.

El último encuentro fue en el Bar San Roque, cuando Carlos Martínez Gamba ganó el Premio Nacional de Literatura; luego empezó a enfermar, y ya no lo pude ver.

Fue un ser humano genial, muy amigo de sus amigos, hombre sencillo, de mucha sabiduría.

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](https://portalguarani.com) ►

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay